

En el capítulo 9,

*El día veinticuatro del mismo mes se reunieron los hijos de Israel en ayuno, y con cilicio y tierra sobre sí. (Nehemías 9:1).*

Nuevamente, es una vista pintoresca. Todo el pueblo reunido. Ellos habían estado ayunando. Estaban vestidos de cilicio. Vestiduras ásperas, sin duda, muy irritantes, y tenían tierra encima de ellos, una señal de lamento, lucían miserables.

*Y ya se había apartado la descendencia de Israel de todos los extranjeros; y estando en pie, confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres. Y puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron sus pecados y adoraron a Jehová su Dios. (Nehemías 9:2-3)*

Así que nuevamente, ¿puede imaginarlos usted allí? Por la cuarta parte de un día, leyendo las Escrituras, y ahora por la cuarta parte del día, alabando a Dios y adorándole.

*Luego se levantaron sobre la grada de los levitas, Jesúa, Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenani, y clamaron en voz alta a Jehová su Dios. Y dijeron los levitas Jesúa, Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petaías: Levantaos, bendecid a Jehová vuestro Dios desde la eternidad hasta la eternidad; y bendígase el nombre tuyo, glorioso y alto sobre toda bendición y alabanza. Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú*

*vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.  
(Nehemías 9:4-6)*

Un glorioso reconocimiento de Dios, de la grandeza de Dios, de la gloria de Dios, del poder de Dios, “Tú hiciste los cielos de los cielos. Tú estás sobre todo. Tú has hecho el universo y Tú preservas el universo”. Así que ellos reconocen que Dios fue quien ha creado, incluso como lo declara en Génesis, todo este universo y todo lo que en él hay.

Es interesante en el Nuevo Testamento, el capítulo 4 del libro de Hechos, cuando los apóstoles estaban contestando a la prohibición por los líderes religiosos de no hablar más en el nombre de Jesús, Pedro y Juan se reunieron con los discípulos y les contaron de la experiencia que habían tenido en el Sanedrín. Y ellos oraron, y cuando comenzaron a orar, ellos dijeron, “Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay” (Hechos 4:24). Probablemente recordando la oración de Nehemías aquí donde se dicen cosas muy parecidas, “Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.” Los ejércitos de los cielos sería una referencia a los ángeles que adoran a Dios. Así que cuando él dice que Dios ha creado los ejércitos de los cielos, esto sería, “Él ha creados a todos los ángeles”, y ellos le adoran a Él.

*Tú eres, oh Jehová, el Dios que escogiste a Abram, y lo sacaste de Ur de los caldeos, y le pusiste el nombre Abraham; y hallaste fiel su corazón delante de ti, e hiciste pacto con él para darle la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del jebuseo y del gergeseo, para darla a su descendencia; y cumpliste tu palabra, porque eres justo. (Nehemías 9:7-8)*

Reconociendo que Dios le hizo la promesa a Abraham, Dios cumplió la promesa a Abraham. “Aquí estamos, estamos en la tierra; porque Dios, Tú era justo”.

*Y miraste la aflicción de nuestros padres en Egipto, y oíste el clamor de ellos en el Mar Rojo; e hiciste señales y maravillas contra Faraón, (Nehemías 9:9-10)*

El está repasando su historia.

*Dividiste el mar delante de ellos, y pasaron por medio de él en seco; y a sus perseguidores echaste en las profundidades, como una piedra en profundas aguas. (Nehemías 9:11)*

Esto en cierta forma, echa por tierra la teoría de que era un río de cañuelas y que solo tenía medio metro de profundidad. Los números no mienten, pero los mentirosos de seguro pueden contarse.

*Con columna de nube los guiaste de día, y con columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por donde habían de ir. Y sobre el monte de Sinaí descendiste, y hablaste con ellos desde el cielo, y les diste juicios rectos, leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos, y les ordenaste el día de reposo santo para ti, y por mano de Moisés tu siervo les prescribiste mandamientos, estatutos y la ley. Les diste pan del cielo en su hambre, y en su sed les sacaste aguas de la peña; y les dijiste que entrasen a poseer la tierra, por la cual alzaste tu mano y juraste que se la darías. Mas ellos y nuestros padres fueron soberbios, (Nehemías 9:12-16)*

Aquí está el reconocimiento. “Dios, Tú has sido fiel. Dios, Tú guardaste Tú palabra. Pero nuestros padres, ellos fallaron”. Siempre la falla está en nuestra parte. Muchas veces nosotros queremos culpar a Dios. Dios es justo, Dios es

fiel. Dios guardará Su palabra. Nosotros somos quienes fallamos. Dios nunca. La falla siempre está en nuestra parte. “Más nuestros padres fueron soberbios”.

*y endurecieron su cerviz, y no escucharon tus mandamientos. No quisieron oír, ni se acordaron de tus maravillas que habías hecho con ellos; antes endurecieron su cerviz, y en su rebelión pensaron poner caudillo para volverse a su servidumbre. Pero tú eres Dios que perdonas, clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia, porque no los abandonaste. (Nehemías 9:16-17)*

¿No es esto hermoso? Ellos dicen, “Oh, yo no creo en el Dios del Antiguo Testamento. Él es un Dios de ira y juicio, venganza. Yo quiero al Dios del Nuevo Testamento, usted sabe”, como si hubiera dos dioses revelados en las Escrituras. Nunca; un solo Dios, y Él es revelado en el Antiguo Testamento justo aquí como “Dios que perdonas, clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia, porque no los abandonaste.” Esto suena como si viniera de la pluma de Pablo cuando él está hablando acerca de la gracia de Dios en el Nuevo Testamento: “Cuán amable es Dios. Cuán misericordioso es Dios. Qué piadoso y perdonador”.

*Además, cuando hicieron para sí becerro de fundición y dijeron: Este es tu Dios que te hizo subir de Egipto; y cometieron grandes abominaciones, (Nehemías 9:18),*

Nuevamente, ellos señalan, Dios es fiel incluso cuando ellos no lo fueron. Dios aún era fiel. Ellos hicieron ese becerro de oro.

*tú, con todo, por tus muchas misericordias no los abandonaste en el desierto. La columna de nube no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino, ni de noche la columna de fuego, para alumbrarles el camino por el cual habían de ir. Y enviaste tu buen Espíritu para enseñarles, (Nehemías 9:19-20)*

Qué bueno es Dios con nosotros a pesar de que nosotros muchas veces fallamos, a pesar de que nosotros muchas veces endurecemos nuestros corazones; aún así, la fidelidad de Dios y la misericordia de Dios y la gracia de Dios y la paciencia de Dios con la que Él trata nuestras vidas. Él no las abandonará. Él no abandonará a Su pueblo. A pesar de que ellos volvieron sus espaldas y le abandonaron, aún así Él es fiel. Él no los abandonará. ¡Que glorioso es nuestro Dios! Y luego, les dio su buen Espíritu para instruirlos.

*y no retiraste tu maná de su boca, y agua les diste para su sed. Los sustentaste cuarenta años en el desierto; de ninguna cosa tuvieron necesidad; sus vestidos no se envejecieron, ni se hincharon sus pies. Y les diste reinos y pueblos, y los repartiste por distritos; y poseyeron la tierra de Sehón, la tierra del rey de Hesbón, y la tierra de Og rey de Basán. Multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los llevaste a la tierra de la cual habías dicho a sus padres que habían de entrar a poseerla. Y los hijos vinieron y poseyeron la tierra, y humillaste delante de ellos a los moradores del país, a los cananeos, los cuales entregaste en su mano, y a sus reyes, y a los pueblos de la tierra, para que hiciesen de ellos como quisieran. Y tomaron ciudades fortificadas y tierra fértil, y heredaron casas llenas de todo bien, cisternas hechas, viñas y olivares, y muchos árboles frutales; comieron, se saciaron, y se deleitaron en tu gran bondad. Pero te provocaron a ira, (Nehemías 9:20-26)*

Note usted cómo ellos siempre están reconociendo la justicia de Dios y la falla de las personas – y es tan importante que nosotros hagamos esto. “Dios, Tú has sido justo. Tú has sido fiel. Nosotros fuimos quienes fallamos. Nosotros fuimos quienes nos alejamos”.

“Pero te provocaron a ira,”

*y se rebelaron contra ti, y echaron tu ley tras sus espaldas, y mataron a tus profetas que protestaban contra ellos para convertirlos a ti, e hicieron grandes abominaciones. Entonces los entregaste en mano de sus enemigos, los cuales los afligieron. Pero en el tiempo de su tribulación clamaron a ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tu gran misericordia les enviaste libertadores para que los salvaran de mano de sus enemigos. Pero una vez que tenían paz, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los abandonaste en mano de sus enemigos que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías y según tus misericordias muchas veces los libraste. (Nehemías 9:26-28)*

Que panorama tan exacto de la historia de la nación de Israel.

*Les amonestaste a que se volvieran a tu ley; mas ellos se llenaron de soberbia, y no oyeron tus mandamientos, sino que pecaron contra tus juicios, los cuales si el hombre hiciere, en ellos vivirá; se rebelaron, endurecieron su cerviz, y no escucharon. Les soportaste por muchos años, y les testificaste con tu Espíritu por medio de tus profetas, pero no escucharon; por lo cual los entregaste en mano de los pueblos de la tierra. Mas por tus muchas misericordias no los consumiste, ni los desamparaste; porque eres Dios clemente y misericordioso. (Nehemías 9:29-31)*

¡Oh, esto es poderoso! ¡Me gusta mucho esto!

*Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, temible, que guardas el pacto y la misericordia, no sea tenido en poco delante de ti todo el sufrimiento que ha alcanzado a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros sacerdotes, a nuestros profetas, a nuestros padres y a todo tu pueblo, desde los días de los reyes de*

*Asiria hasta este día. Pero tú eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros; porque rectamente has hecho, mas nosotros hemos hecho lo malo. (Nehemías 9:32-33)*

Qué importante reconocimiento para hacer: “Dios, Tú eres justo en todos Tus caminos”. Hay personas hoy que están constantemente desafiando la justicia de Dios. “¿Cómo puede Dios, un Dios de amor permitir esto?” O “¿Cómo puede un Dios de amor hacer esto?” o “¿Cómo puede un Dios de amor enviar a un hombre al infierno?” y todos los desafíos a la justicia de Dios.

Pero permítame decirle esto. Dios es absolutamente justo. “¿Pero que hay de aquellos pobres africanos que nunca oyeron acerca de Jesucristo y mueren sin haber conocido, que sucederá con ellos?” Dios será absolutamente justo. Usted preocúpese por usted mismo. Usted ha escuchado. Usted mismo es por quién usted debe preocuparse, porque usted conoce. Dios será justo con él si él nunca escuchó. Dios también será justo con usted porque usted sí conoce. Él es justo. “Oh Dios, Tú eres un Dios justo. Tú eres justo en todo lo que has hecho porque Tú has hecho lo recto. Nosotros somos quienes hemos hecho lo malo”.

*Nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes y nuestros padres no pusieron por obra tu ley, ni atendieron a tus mandamientos y a tus testimonios con que les amonestabas. Y ellos en su reino y en tu mucho bien que les diste, y en la tierra espaciosa y fértil que entregaste delante de ellos, no te sirvieron, ni se convirtieron de sus malas obras. He aquí que hoy somos siervos; henos aquí, siervos en la tierra que diste a nuestros padres para que comiesen su fruto y su bien. Y se multiplica su fruto para los reyes que has puesto sobre nosotros por nuestros pecados, quienes se enseñorean sobre nuestros cuerpos, y sobre nuestros ganados, conforme a su voluntad, y estamos en grande angustia. A causa, pues, de todo esto, nosotros hacemos fiel*

*promesa, y la escribimos, firmada por nuestros príncipes, por nuestros levitas y por nuestros sacerdotes. (Nehemías 9:34-38)*

Aquí está todo el panorama. “Dios, Tú has sido fiel. Tú has sido honesto. Tú has sido justo. Pero nosotros hemos estado teniendo tiempos terribles. Nosotros somos siervos en esta tierra. Los reyes gobiernan sobre nosotros, y a pesar de que la tierra produce, ellos exigen impuestos que nos están arruinando. Ahora Dios, nosotros queremos renovar nuestro pacto contigo. Queremos estar bien contigo.” Un paso muy importante. “Queremos hacer un pacto. Queremos firmar el pacto. Señor, queremos poner nuestra firma. Queremos caminar en el pacto. Queremos renovar el pacto de Dios”. ¡Maravilloso, maravillosa idea y propósito! Así que estas son las personas que firmaron el pacto.

Estas palabras fueron selladas y estas personas firmaron el pacto, comenzando con Nehemías, el gobernador. Y se nos dan los nombres de los líderes quienes firmaron el pacto.

*Y el resto del pueblo, los sacerdotes, levitas, porteros y cantores, los sirvientes del templo, y todos los que se habían apartado de los pueblos de las tierras a la ley de Dios, con sus mujeres, sus hijos e hijas, todo el que tenía comprensión y discernimiento, se reunieron con sus hermanos y sus principales, para protestar y jurar que andarían en la ley de Dios, que fue dada por Moisés siervo de Dios, y que guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos de Jehová nuestro Señor. (Nehemías 10:28-29)*

Así que este es el pacto que ellos hicieron. “Maldito sea el hombre que no cumpla con esto”. Y ellos dijeron, “Sí, lo haremos”, y comprometieron sus corazones en determinación, “Nosotros serviremos a Dios. Le seguiremos a Él. Guardaremos Sus mandamientos que hemos leídos en Su ley”.

*Y que no daríamos nuestras hijas a los pueblos de la tierra, ni tomaríamos sus hijas para nuestros hijos. Asimismo, que si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercaderías y comestibles en día de reposo, nada tomaríamos de ellos en ese día ni en otro día santificado; y que el año séptimo dejaríamos descansar la tierra, y remitiríamos toda deuda. (Nehemías 10:30-31)*

Así que ellos guardarían la ley del reposo del año en el cual ellos perdonarían toda deuda en el séptimo año como fue mandado en la ley de Moisés; y también que dejarían descansar la tierra de toda plantación en el séptimo año. Darle a la tierra su reposo. Recuerde usted que ellos estuvieron 70 años en cautiverio en Babilonia y que la tierra tuvo su reposo, porque ellos habían estado en la tierra por 490 años y ellos no habían guardado el reposo del séptimo año para la tierra. Así que Dios dijo, “Yo le daré a la tierra el reposo que ustedes no le dieron. Los sacaré de aquí por 70 años para que la tierra tenga sus 70 reposos que le faltaron”. Ahora ellos dicen, “Nosotros lo guardaremos”. Y la exacción de toda deuda.

*Nos impusimos además por ley, el cargo de contribuir cada año con la tercera parte de un siclo para la obra de la casa de nuestro Dios; (Nehemías 10:32)*

Así que todos nosotros daremos dinero para que la casa de Dios puede ser mantenida, para que tengan el pan sagrado, las ofrendas de comida, ofrendas quemadas de continuo, y todas las ofrendas del día de reposo, lunas nuevas, y fiestas establecidas, y demás. Así que todos pactamos que sostendremos la casa de Dios y la adoración en la casa de Dios.

*Y que cada año traeríamos a la casa de Jehová las primicias de nuestra tierra, y las primicias del fruto de todo árbol. Asimismo los primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la ley; y que traeríamos los*

*primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios; que traeríamos también las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, y del vino y del aceite, para los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las décimas de nuestras labores en todas las ciudades; y que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas, cuando los levitas recibiesen el diezmo; y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a las cámaras de la casa del tesoro. (Nehemías 10:35-38)*

“Nos comprometemos. Señor, nosotros te seguiremos. Guardaremos Tú ley. Guardaremos todos Tus mandamientos y estatutos. Guardaremos la ley del día de reposo. No haremos negocios en el día de reposo. Nosotros guardaremos el séptimo año. Comenzaremos a mantener la casa de Dios y la adoración y demás”. Era el corazón del pueblo al pactar, “Señor, nosotros seremos Tú pueblo nuevamente. Nosotros te serviremos a Ti”.

*Habitaron los jefes del pueblo en Jerusalén; mas el resto del pueblo echó suertes para traer uno de cada diez para que morase en Jerusalén, ciudad santa, y las otras nueve partes en las otras ciudades. (Nehemías 11:1)*

Así que cuando ellos regresaron, habitaron por un buen tiempo el territorio hacia Hebrón, Beerseba, hasta Ramallah, Bet-el, y demás, un gran territorio. Había solo unos 50 mil de ellos. Así que decidieron que uno en diez, que significa unos 5 mil moraría en Jerusalén. Ellos querían mantener la ciudad capital así tendrían un lugar de adoración y demás; y el resto de las personas...por supuesto, Jerusalén no es tan buen territorio para cultivos. Hay mejor agricultura en algunos de los valles alrededor de Jerusalén. Así que echaron suertes para descubrir quienes se quedarían en Jerusalén, y el resto se

moverían a los territorios alrededor para vivir allí. Así que tenemos los nombres de las familias sobre quienes cayó la suerte para quedarse a vivir en Jerusalén. Y luego comenzando con el versículo 20, los nombres de las familias que fueron a habitar las otras ciudades alrededor.